

Vitral

Boletín mensual del CDIJUM

A 50 años de la Guerra de los Seis Días

Francisco Acosta

En junio de 2017 se cumplen cincuenta años de que Israel se consolidó como Estado, debido a la Guerra de los Seis Días, conflicto bélico en el que el país creado apenas veinte años antes confirmó su superioridad militar en la región.

Contenido:

Los documentos de vinil sobre la Guerra de los Seis Días	2
En el ínter del semanario	3
Israel y sus vecinos árabes en vísperas de la Guerra de los Seis Días	4
La Fuerza Aérea Israelí en la Guerra de los Seis Días	5
Anuncios	6

Desde el inicio de la guerra, el ejército israelí dio una cátedra de estrategia militar; la movilización de su fuerza aérea, su infantería y su unidad de paracaidistas permitió que Israel venciera a los ejércitos enemigos, conformados por Egipto, Siria, Jordania, Líbano e Irak. El territorio de Israel se amplió después de la guerra, ocupando la península del Sinaí, la Franja de Gaza, Cisjordania, los Altos del Golán, recuperando la totalidad de la ciudad de Jerusalén. A propósito de Jerusalén, los paracaidistas israelíes fueron los primeros en llegar al Muro de los Lamentos. Al respecto, el General Chaim Herzog rememora en su prefacio al libro *La Victoria de los Seis Días - 1967*, de Phad Zmora y Rafael Bashan:

El momento en que los paracaidistas israelíes, esos hijos selectos del pueblo (...) se apoyaron sollozando en el Muro de los Lamentos, aun antes de haber terminado el combate- fornidos y endurecidos mozos, muchos de los cuales jamás habían pronunciado una oración en su vida- fue uno de los magnos momentos de la historia del pueblo judío.

El Centro de Documentación e Investigación Judío de México se ha dado a la tarea de conmemorar los 50 años de la Guerra de los Seis Días; para ello se realizaron investigaciones de archivo, prensa, bibliografía, testimonios y material sonoro, que dan cuenta de la riqueza de su acervo, mismo que puede ser consultado en las instalaciones del CDIJUM.

Los documentos de vinil sobre la Guerra de los Seis Días

Karla Vazquez

Con respecto a la Guerra de los Seis Días, en el Centro de Documentación e Investigación Judío de México (CDIJUM) se pueden encontrar todo tipo de publicaciones impresas que analizan el evento; sin embargo, no son las únicas fuentes con las que se cuentan. Por ejemplo, la fonoteca tiene valiosos documentos que bien merecen ser consultados y compartidos. En esta ocasión nos referiremos a tres de ellos: *The Six Day War, Jerusalem of gold. Songs of the Six Days War* y *Di 6 Togike Milchome*.

La primera grabación, *The Six Day War*, es un documental narrado y comentado por el entonces General de Brigada Chaim Herzog (más adelante, de 1983 a 1993, sería presidente del Estado de Israel). Este documental inicia con la explicación de la situación política de la región de Medio Oriente y de cómo es que se detona la guerra a pesar de los intentos en la Organización de las Naciones Unidas y otras instancias internacionales por evitarlo. A lo largo del documental se escuchan varios cortos de la radio árabe e israelí, así como las declaraciones de personajes clave en la confrontación, como el embajador ruso Fedorenko o el ministro israelí del exterior, Abba Eban. La grabación también recoge los comentarios de los soldados cuando por fin tomaron

Jerusalén, las demostraciones de apoyo en Francia y, además, las canciones que los inspiraron durante ese tiempo.



Arriba. *Documentary Recorded: The Six Day War*.
CDIJUM, Fonoteca.

El segundo LP, *Jerusalem of Gold. Songs of the Six Days War* (recopilación editada por el sello Hed -Arzi) tiene una perspectiva diferente: es una recopilación de canciones interpretadas por diferentes artistas con el objetivo de levantar el ánimo de las tropas, hacerles patente el apoyo de las personas que esperaban su regreso y recordar a los soldados caídos. Una canción representativa es "Nasser waits for Rabin", interpretada por Los Dudaim, dueto formado por los músicos de folk Benny Amdurski e Israel Gurion.

Por último -pero no por ello menos importante- se encuentra *Di 6 Togike Milcho-*

me, de Michael Ben Avraham y Shlomo Weber, lanzado por Makolot Records. El disco, en idish, recopila las notas periodísticas de Weber y Ben Avraham sobre lo que aconteció en esta guerra y la acompaña con los audios originales de las sirenas, las batallas, las transmisiones de radio y todo aquello que pudiera hacer que el escucha tuviera un panorama cercano a lo que sucedía en aquel momento.

Todas estas grabaciones son importantes testimonios de lo que la población israelí tuvo que enfrentar durante este conflicto armado, y nos brindan diferentes ángulos para acercarnos a sus vivencias.



Arriba. *Jerusalem of Gold. Songs of the Six Days War*.
CDIJUM, Fonoteca.

En el ínter del semanario

Enrique Chmelnik Lubinsky

Al repasar la Guerra de los Seis Días es inevitable detenerse un momento en lo precipitada que fue, de principio a fin. Considerando que se trataba de una conflagración en que los ejércitos de cinco países enfrentaron a una nación con menos de veinte años de existencia y significativa desventaja militar —tomando en cuenta el arsenal de armas y el número de combatientes—, era razonable calcular que la guerra terminaría muy pronto.

La guerra concluyó, en efecto, en unos cuantos días; pero se decidió, asombrosamente, en favor de aquel reducido Estado de Israel que combatió contra cinco naciones árabes. Además, el territorio del incipiente vencedor se acrecentó, como consecuencia de la guerra, en forma descomunal.

El periódico mexicano *Prensa Israelita*, publicado entre 1945 y 1986, da cuenta, involuntariamente, de lo súbita que fue la Guerra de los Seis Días. En el lapso transcurrido entre dos de sus ejemplares semanales —del 3 al 10 de junio de 1967— las notas del periódico ponen al descubierto una contrastante relación de acontecimientos, como si el Medio Oriente hubiera dado un profundo vuelco en aquel periodo ocurrido entre la distribución de un ejemplar y la impresión del siguiente.

El 3 de junio, dos días antes de que comenzara la guerra, el encabezado de *Prensa Israelita* fue “Mensajes de apoyo recibe Israel del mundo”, en referencia al previsible inicio de las hostilidades.

Al pie de la primera plana, aparecen los párrafos iniciales de un manifiesto firmado por cincuenta intelectuales; entre ellos, Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir:

“Los intelectuales franceses que firmamos este manifiesto, quienes creemos haber demostrado que somos amigos de los pueblos árabes y adversarios del imperialismo americano y sin hacer suyas todas las posiciones de los dirigentes israelíes, hacemos constatar que el Estado de Israel está dando en este momento prueba de una evidente voluntad de paz y mesura”.

El editorial de aquel 3 de junio sostiene, a modo de encabezado: “Israel en una encrucijada”. Se trata de una cronología de eventos que, por una parte, hacen referencia a las serias amenazas que pesan sobre el Estado de Israel y, por otra, enaltecen su capacidad para enfrentar la guerra.

Sólo siete días después, cuando la Guerra de los Seis Días llegaba a su fin, *Prensa Israelita* publicó su siguiente ejemplar, celebrando, a ocho columnas, el resultado de la guerra: “Aplastante victoria; Israel no se retira”.

Aquel 10 de junio de 1967, la primera plana de *Prensa Israelita* da cuenta del estado anímico de los habitantes de Israel y de buena parte de los judíos en el mundo. Numerosas notas publicadas en la página principal hacen referencia a los alcances de la victoria: “Ciudadanos israelíes inundan a su gobierno de obsequios y donativos”; “Rumores que Nasser dimitió a la presidencia de Egipto”; “Judíos no-combatientes de varios países ofrecen sus servicios voluntarios para ir a Israel”; “Mandan regalos los israelíes a los soldados”; “Anunció Levi Eshkol que se preservan los lugares santos en la Jerusalem Antigua”.

En sus páginas interiores también abundan los textos concernientes al

resultado de la guerra. El editorial, por ejemplo, destaca en el encabezado: “Jerusalem Recuperada”. Hay asimismo notas sobre mítines de apoyo al Estado hebreo, centros de salud en Israel sobrepasados por las donaciones de sangre, un texto sobre el inesperado apoyo de numerosos árabes de nacionalidad israelí en favor de la defensa del país, así como un recuadro informativo que lleva por título: “Un grupo de intelectuales mexicanos expresa sus simpatías por Israel”. Entre ellos figuran, a decir de la nota, Leonora Carrington, Carlos Chávez, Alí Chumacero, José Luis Cuevas, León Felipe, Elena Garro, Martín Luis Guzmán, Vicente Leñero, Carlos Monsiváis, Salvador Novo, Carlos Pellicer, Elena Poniatowska, Rufino Tamayo y Ramón Xirau.

Bastan dos ejemplares de *Prensa Israelita* para poner de manifiesto que aquel importantísimo episodio en la historia del Medio Oriente comenzó y terminó en un santiamén. Y revelan, por cierto, algunas cosas más: Aquel ejemplar publicado justo el día en que la guerra llegó a su fin, deja al descubierto una sensación que pronto se propagó en Israel y el mundo judío; un espejismo que tendría, seis años después, con el inesperado estallido de otra guerra, un alto costo para el Estado de Israel: la esperanza de que, tras el resultado de la Guerra de los Seis Días, el mundo árabe se enfilaría, resignado, al camino de la reconciliación, el reconocimiento mutuo y la paz.

Israel y sus vecinos árabes en vísperas de la Guerra de los Seis Días

Arturo Díaz Barriga

Para comprender mejor las causas y el alcance de un conflicto de la magnitud e importancia de la Guerra de los Seis Días es necesario reconocer el contexto local y regional en el cual se desarrolló. En el contexto regional es importante destacar las Cumbres de la Liga Árabe de El Cairo (enero 1964) y Alejandría (septiembre 1964), cuyas resoluciones —como los proyectos para obstaculizar la desviación del agua hacia el desierto del Neguev por parte de Israel, la creación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) y la creación de un mando militar árabe unificado— tuvieron claramente el objetivo de desestabilizar y destruir al joven Estado de Israel.

Las relaciones entre Israel y Jordania se encontraban en un momento de apertura y diálogo. Salvo algunos ataques terroristas de grupos pro-Palestina organizados y perpetrados desde territorio jordano (aunque sin apoyo del gobierno) la comunicación con el rey Hussein se encontraba en buenos términos. Muestra de esto fueron el hecho de que Jordania se desmarcó de la postura adoptada por los países árabes respecto de la desviación del agua hacia el Néguv y el apoyo

que le dio Israel en su petición de ayuda militar a Estados Unidos.

Por otro lado, la frontera con Egipto se encontraba en una paz relativa. Si bien existía una cierta tensión (sobre todo por el liderazgo que ejercía Gamal Abdel Nasser, presidente egipcio, dentro de la Liga de Naciones Árabes), la permanencia de las fuerzas de emergencia de la ONU impedía de cierta manera que hubiera enfrentamientos entre los ejércitos de Israel y de Egipto. Además, el grueso de las fuerzas armadas egipcias se encontraba luchando en la guerra civil yemenita.

En la frontera con Siria se generó la mayor tensión política y militar durante este periodo, principalmente por tres motivos. El primero de ellos fue la cuestión del agua: los planes israelíes de desviar agua hacia el Neguev hicieron que los países árabes, especialmente Siria, propusieran a su vez acciones que evitaran que Israel cumpliera sus cometidos, como la desviación de los ríos Baniyas (que fluye desde Siria) y Hasbani (que fluye desde Líbano), y que entre ambos proveen 50 por ciento del caudal del río Jordán. La inmediata respuesta israelí fue que sus planes hídricos entraban en lo pactado en el Plan Johnston y que la desviación proyectada por Siria y Líbano constituía una violación a su soberanía,

lo que generó enfrentamientos armados en la frontera. En segundo lugar, los territorios de las Zonas Desmilitarizadas constituyeron también una fuente constante de enfrentamientos entre Siria e Israel debido a los avances de Israel y las respuestas mediante el uso de la fuerza de Siria, lo cual afectaba a los pobladores de la región. Y, por último, la ayuda prestada por el régimen sirio a los grupos terroristas palestinos generó gran parte de las tensiones políticas, provocando incluso algunas declaraciones por parte del Primer Ministro israelí, Levi Eshkol, y el Jefe de Estado, Yitzhak Rabin, que volvieron aún más tirante la situación.

Fue esta tensión permanente con Siria la que terminó provocando la Guerra de los Seis Días debido a que, por información falsa proporcionada por la URSS (que alegaba que Israel estaba movilizándose tropas en la frontera), Egipto se vio obligado —por el tratado de defensa mutua que tenía con Siria y por la necesidad que tenía de ejercer su liderazgo entre los países árabes— a movilizar sus tropas, pedir la retirada de la ONU y cerrar el estrecho de Tirán, lo cual terminó desembocando en el conflicto conocido como la Guerra de los Seis Días.

(Con Información de Shlaim, Avi, (2003), *El muro de hierro. Israel y el mundo árabe*, España, Almed).

La Fuerza Aérea Israelí en la Guerra de los Seis Días

Francisco Javier Acosta

El escuadrón aéreo dirigido por el General Mordejai Hod dio muestra de una táctica rápida y eficaz ante los elementos árabes; esto fue a través de un ataque sorpresa que duró pocas horas y que consiguió que las fuerzas terrestres tuvieran mayor apoyo en sus operaciones.

Si bien es cierto que los países árabes habían adquirido armamento de última generación, todo proporcionado por la Unión Soviética, también lo es que a sus generales les falló la planeación de combate; y esto fue aprovechado por las fuerzas israelíes durante las primeras horas de la guerra.

La Operación Foco (en hebreo, *Mivtza Moked*) fue la clave para la victoria del ejército de Israel. El primer ataque aéreo, dirigido simultáneamente en contra de diez bases aéreas egipcias, dio inicio a las 7:45 de la mañana. La estrategia inicial consistió en que los aviones israelíes volaron a baja altura para evitar ser detectados por los radares y se elevaron al momento

de fijar el objetivo para después destruirlo.

La revista Foro, dirigida por Jacobo Contente, lanzó un número especial con relación a la participación de la Fuerza Aérea Israelí en la Guerra de los Seis Días. En esta edición rescató tres testimonios de pilotos que estuvieron en diferentes misiones. El primero de ellos narra lo siguiente:

“Partimos del aeródromo de Bardaka, al sur de Sharm-el-Sheikh. Vimos embarcaciones egipcias, pero nuestro objetivo era el aeródromo mismo. Eludimos el fuego de los cañones antiaéreos y nos encontramos con aviones de tipo MIG-19, que por lo visto vinieron a defender la zona. Fue entablada la lucha aérea en la que cada uno de nosotros eligió un avión egipcio. Me dirigí a un avión enemigo que se situaba al sur del aeropuerto, entablando una lucha corta, pues me llevó dos minutos para colocarme en posición de tiro. Disparé y al terminar el disparo el avión se hizo pedazos ante mis ojos.”



Fuerza Aérea Israelí en 1968. Biblioteca CDIJUM. Mordejai Bar-On (Edit.), (1968), Israel Defense Forces. *The Six Day War, Israel.*

Después del 5 de junio, la Fuerza Aérea brindó apoyo a las tropas terrestres y ayudó a abrir camino a los lugares que estaban mejor fortificados. En total, la Fuerza Aérea Israelí destruyó 391 jets en tierra, 26 bases aéreas, 60 aviones en vuelo, 10 tanques y cientos de vehículos, cañones y baterías antiaéreas. A cambio, sus adversarios sólo derribaron tres aviones israelíes en las primeras horas del conflicto, y, para el final de la guerra, las bajas israelíes totales fueron de 24 pilotos y 46 aviones derribados, todos ellos en combate.

A n u n c i o s

Con el propósito de despertar el interés de la población de México en todas las manifestaciones culturales judías, a través de una gran oferta editorial acompañada de un programa enriquecido de actividades culturales, el CDIJUM está organizando la primera Feria Internacional del Libro Judío. Ésta se llevará a cabo del 10 al 20 de agosto de 2017, en el Centro Cultural Bella Época (Tamaulipas 202, col. Condesa, en la Ciudad de México).

El programa de actividades culturales de la Feria será variado y de interés para personas de todas las edades. Por ejemplo, contará con la presencia de autores internacionales y se conmemorará a escritores universales como Stefan Zweig, Clarice Lispector y Primo Levi. Asimismo, se celebrarán mesas redondas, conferencias y talleres para jóvenes y niños.

FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO JUDÍO

¡Espérala!

Del 10 al 20 de agosto de 2017

CDMX

Centro Cultural Bella Época



¡VISITANOS EN LA WEB!



Directorio. Patronato: Rubén Goldberg, Mayer Zaga, Jaime Balas, Alfredo Achar, Isaac Backal, Jaime Bernstein, Silvia Bialik, Eduardo Bross, Ezra Cherem, Isaac Cherem, Salomón Dichi, Aarón Dychter, Raquel Feldman, Israel Feldman, Alicia Gojman, Oscar Gorodzinsky, Luis Haime, Silvia Hamui, Stephanie Kurian, Carlos Metta, Fanny Mizrahi, Alberto Rayek, Jacobo Romano, Bernardo Strimling, Nurit Wulfovich.

Trascienda usted y sus seres queridos en nuestra historia. Done para nuestra sede y/o sea usted miembro de nuestro centro.

Informes a los teléfonos: 5211-5688, 7825-0141 y 7825-0142.

Vital. Boletín Mensual del CDIJUM, año 1, No. 6, mayo 2017, editada por el Centro de Documentación e Investigación Judío de México, A. C., Calle Acapulco 70, 2do piso, Col. Roma, Delegación Cuauhtémoc, C. P. 06700, Tels. 5211-5688, 7825-0141, 7825-0142 <https://cdijum.mx/>. Director: Enrique Chmelnik, Editor Responsable: Raquel Castro, Diseño y formación: Karla Vazquez. Idea original y supervisión: Alberto Rayek. Reserva de derechos (en trámite). ISSN (en trámite), ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización (en trámite). La información expresada en la publicación es responsabilidad de los autores. Los avisos, noticias y mensajes expresados son responsabilidad de los interesados. Permitida la reproducción con mención de origen. Imagen de Fondo: "Junto al muro occidental", óleo de Sonny Weintraub.